

EL OBRERO

Elche 22 Agosto 1937

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA

AÑO XIII-Núm. 569

La cuestión de las aguas potables

En nuestro número anterior hacíamos un rápido bosquejo de lo que ha de constituir el plan general de trabajo para resolver el problema de abastecimiento de agua potable a nuestra ciudad.

La primera parte de este vasto plan está realizándose, pues en la presente semana principiaron las obras; en las que se encuentran trabajando dos centenares de obreros; de empalmar la cañería de Aguas de Sax con las de Aspe. Como consecuencia de esto se habrá conseguido resolver en parte el problema del agua, pero como la tubería que conduce las aguas de Aspe a Elche no reúne las condiciones necesarias, entra en la primera parte del proyecto la construcción completa de una nueva tubería que reúna las condiciones necesarias.

El problema del agua en Elche, data de hace treinta años y todos los gobernantes de la cosa local que han pasado por el Ayuntamiento se han distinguido por el abandono completo en que han tenido esta cuestión. Tenemos la seguridad de que esto va a quedar resuelto definitivamente. El Alcalde, nuestro camarada Juan Hernández, tiene el propósito firme de no cejar en sus gestiones hasta que este problema haya desaparecido por completo, para ello, el camarada Hernández, ha estudiado concienzudamente lo que podríamos llamar segunda parte del plan de obras. Este plan consiste en el aprovechamiento de las aguas del Segura que aquí existen en cantidad suficiente. A este efecto, se instalarán centrales depuradoras, quedando el agua en condiciones de ser aprovechada. Como nuestra población no se encuentra dotada de cañerías y alcantarillado suficiente para la distribución y aprovechamiento de este preciado líquido el proyecto de nuestro camarada Juan Hernández abarca la construcción de cañerías y alcantarillado suficiente y la instalación de tubería para el mejor servicio del vecindario.

La obra que va a empezar el Consejo Municipal, requiere que todos le prometamos la máxima ayuda, que nos interese y que esta gran obra tenga la asistencia debida por parte de todos los ciudadanos,

Para dar cuenta de estos proyectos y estudiar la forma

de finalizar las obras, el Consejo Municipal ha convocado una reunión que se celebrará hoy en el Teatro Kursaal, en la cual nuestro camarada Juan Hernández, en representación del Consejo, hará una exposición de este vasto proyecto. De esta reunión saldrá seguramente la fórmula para reunir las cantidades necesarias, para que esto sea una realidad. Todos deben poner el máximo entusiasmo en que se reúnan los millones que se necesitan para esta empresa y no regatear su esfuerzo. Se trata de resolver el mayor problema que en los momentos actuales tiene planteado Elche. Problema viejo que el camarada Hernández está dispuesto a resolver definitivamente. Si esta obra fracasara, si la escasez de agua fuera motivo de conflictos para lo sucesivo y las enfermedades aumentaran, más aún que el año actual, colocándonos al borde de una epidemia, miremos todos la responsabilidad que contraemos y que después a nadie podríamos culpar de las consecuencias fatales que para Elche podrían ocasionarse.

Así creemos discurrirán quienes han de intervenir en la cuestión. Elche en estos aspectos, no se encuentra en el plano que le corresponde y obligación de todos es colocarle.

Manos a la obra

Consejo Municipal de Elche

Se convoca a los representantes de partidos políticos, organizaciones sindicales, patronos y controles de fábricas e industrias, a una reunión que se celebrará hoy domingo, a las 10 de la mañana, en el Teatro Kursaal, para dar cuenta de los proyectos referentes al abastecimiento de aguas y forma de arbitrar los recursos necesarios.

Espera esta Alcaldía que, por tratarse de un asunto de tanta importancia para nuestro pueblo, se le prestará por todos la asistencia necesaria.

Elche 22 de Agosto 1937

El Alcalde,

Juan Hernández

Cuando principiaba vuestra juventud a darnos el fruto merecido y teníamos puesta nuestra esperanza en vosotros habéis caído por la metralla fascista, cara a nuestro enemigo.

Octavio Romero del Batallón Elche y Octavio Campello del Batallón Alicante: dos héroes que han dado su nombre a nuestra gran lista de buenos luchadores.

Y José Cascales, otro joven del mismo temple que sus dos camaradas. Muerto en los combates de Bruñete y luchando con su tanque, con la energía y entusiasmo que la juventud lo requiere y sus ideales lo merecen.

Tres héroes de la misma fábrica y luchadores antifascista desde

Tres héroes más

que tienen conocimiento de lo que son ideales izquierdistas.

Vuestra robustez, vuestro entusiasmo de idealistas, fué el que os llevó a las trincheras, en ellas estuvisteis hasta que llegó el asesino hierro del enemigo, ese maldito pedazo que terminó con vosotros para siempre.

Dejasteis aquí a los seres más queridos: padres, hermanos, novias y amistades que jamás os olvidarán.

Y allá entre las peñas, cerca del heroico Madrid, vuestro cuerpo se quedó para siempre, jamás olvidado para los buenos luchadores que

os recuerdan y saben que en los momentos difíciles de nuestra historia política y sindical siempre habéis estado en el sitio que os designaron a nuestras organizaciones.

Días de alegrías y felicidades os esperaban, pero nuestro enemigo os castigó como sabe hacerlo él, no cara a cara, como lo hacemos nosotros, sino a traición.

Pero quedaos tranquilos en vuestras tumbas de héroes que pronto será ese día que nuestras manos llegarán hasta ahí con un ramo de laureles "rojos" para dejarlo encima de la tierra

honrada y gloriosa que os esconden para siempre.

Tranquilizaos, camaradas míos, porque cumplisteis como lo que sois y nosotros somos los que estamos obligados para vengaros y cumpliremos con nuestra obligación.

Tres nombres a la lista de los luchadores de Elche, pero el horizonte Rojo ya se acerca camaradas, por él vamos a pasar gigantescos por una España libre, por una España limpia de seres que ya no enjendrarán más seres que no aprovechen para nada.

Esa España será la que sabrá cumplir con el homenaje que os mereceis. ¡Viva el Mando Único! ¡Viva la República Social!

Prudencio BONUS

Viven para la guerra, los que desde el primer momento abandonaron los buenos puestos que ocupan en la retaguardia y se enrolaron en las Milicias, combatiendo desde entonces con las armas para impedir el paso al fascismo; los que ante el trastorno social que ha supuesto la sublevación fascista se han dedicado a la organización de la Retaguardia, ejerciendo funciones, las cuales era sumamente peligroso estuvieran en manos enemigas; los Sindicatos o entidades que han orientado sus actividades, no en beneficio particular, sino en aras del bien de toda la Sociedad Española; los partidos políticos antifascista que, haciendo caso omiso de sus intere-

todo para la guerra.

Viven de la guerra, los que han hecho todo lo contrario: reservarse todos los mejores hombres en buenos puestos de la retaguardia para acrecentar sus efectivos y que nada escapara a su control; los que han tomado la guerra a beneficio de inventario y sin ganarla, ya quieren obtener todas las reivindicaciones morales y materiales, como si ya estuviera vencido el fascismo; los Sindicatos o entidades que, como nuevos amos, en vez de aplicar a su actuación una orientación social, le han dado un sentido de interés particular, produciendo la elevación de precios tan exagerado a que han llegado los distintos artículos y dejando

en trance con su actuación a los antiguos amos y patronos; los partidos antifascista que en aras de dominarlo todo y hacerse grandes, han sembrado el desconcierto en el Ejército, en el campo y en la ciudad.

Nos es grato hacer patente a los primeros nuestra simpatía, adhesión y felicitación más sincera; han cumplido con su deber. En cuanto a los segundos, los que a costa de la sangre vertida prosperan, manifestamos nuestra repulsa a esta actuación, por estar más en consonancia con la de los facciosos que con la de los buenos antifascistas que quieren una Humanidad mejor.

En términos generales, estamos satisfechos de la actuación de nuestros militantes en este orden.

uerensa de intereses particulares, en contra de lo que el interés social y la guerra demandan, nosotros le exigimos rectifique su actuación, atemperándola al buen éxito del interés general.

Entre servir a guerra o servir a los particulares, hay que optar por servir a guerra, aunque se perjudiquen intereses particulares o se gane menos. Entre ganar mucho o respetar las taras establecidas por las autoridades, una y mil veces hay que optar por respetar las taras. En resumen: atemperando nuestro proceder con miras al interés de toda la colectividad, somos consecuentes con nuestros principios; somos socialistas. En caso contrario, aunque nos digamos socialistas, procederíamos igual o peor que los fascistas.

Ingenieros del Ejército :-: Frente de Teruel

Batallón de Obras y Fortificaciones número 10

Lista de donativos de los jefes, comisarios, oficiales, clases y soldados de este Batallón que contriuyen, con destino a los Hospitales de Sangre, de Elche, para que se haga entrega de la misma al Consejo Municipal.

Mayor Jefe Manuel Marí Morante, 50; Comisario de Batallón Manuel Puchol Picó, 50; Capitán Juan Martínez Ramírez, 25; Comisario de Comp.ª José Castaño Pomares, 25; id. id. Segismundo Falcó Picó, 25; id. id. José Gomis Pastor, 25; Teniente Tomás Alberola Picó, 25, id. Miguel Fuster Cester, 10; id. Leandro Morales Pellicer, 25; id. Benjamín Lapiedra Quiles, 5; id. Juan Bonet Casinos, 10; Sargento Francisco Adsuar Pascual, 15; id. Manuel Ríos Ruiz, 15; id. Vicente Pastor Tortosa, 5; Teniente Justo Cano Garrido, 10; id. Demócrito Morote Segura, 10; Sargento Máximo Jiménez Doménech, 10; id. José Cortés Ginez, 10; id. Francisco Sierra Pérez, 10; id. Manuel Chaves Zambrano, 5; id. Nicolás Vallejo Vallejo, 2'50; José Botella García, 10; Ramón Tremiño Rodeñas, 10; Jerónimo Agulló Marco, 10; Juan Tristán Riquelme, 10; Santiago Marcó Agulló, 10; Francisco López Martínez, 10; Juan Torres Devesa, 10; Carlos Valero Campello, 10; Manuel Huesca Santana, 1; Aurelio Pérez Vera, 5; Manuel Pascual García, 2'50; Francisco Deosantos Diomisio, 1; Jaime Ferrández Lledó, 1; Rafael Ferrández Pastor, 1; Gaspar García Sevilla, 1; Antonio Molina Galvañ, 1; Ricardo Mullor Mallebrera, 1; Jerónimo Pérez Recio, 5; Fernando Palacio Peña, 5; Rafael Antón Pastor, 0'50; Ramón Antón Pastor, 2; Francisco Cartagena Mayans, 2'50; Juan Cartagena Cuartero, 2'50; Juan Lillo Brotóns, 1; José Ruiz Martínez, 5; Gabriel Ibáñez Oliver, 0'60; Manuel González Sala, 0'50; José Guerra Ríos, 5; José Espuch Barrachina, 2; Vicente Lillo Lafuente, 0'75; Andrés Molina Alcaráz, 2; Antonio Micó Juan, 0'50; José Molina García, 2; Francisco Martínez Bravo, 1; Manuel Varó Matqués, 1'50; Antoni Cerdán Gómez, 10; Luis Rodríguez Pérez, 2; Mariano Botella Botella, 5; Juan Baldó Vidal, 2; Rafael Llorca Sevilla, 2; Francisco Munera Cáceres, 2; Juan Mateo Mortínez, 5; Miguel Marzal Parra, 2'50; Manuel Gómez Vidal, 25; Bautista Colomer Francés, 2'50; Vicente Sánchez Miralles, 2'50; José Bernabeu Fuster, 5; José Moreno Quinnot, 5; José Busquier Rodrigo, 5; Higino Bordera Durá, 5; Miguel Guirao González, 5; Pedro Cruzado González, 5; Manuel González Rolle, 5; Francisco Valverde Fotes, 5; Francisco Aliaga Sagorb, 5; Emilio Beviá Torregrosa, 2'50; Francisco Climent Climent, 2'50; Manuel Romero Cel-

drán, 5; Antonio Santacreu Castelló, 5; José Horza Aracil, 5'75; Francisco Carrasco Ruiz, 5; Perfecto Bellod Rico, 5; Ricardo Martínez Gil, 10; Francisco Pérez Joven, 5; Nicolás Durante Gea, 5; Juan Casanova Navarro, 5; Emilio Gisbert Aracil, 5; Domingo Sarmiento Marco, 2'50; José Torregrosa Aracil, 2'50; Manuel Telles Ruiz, 5; Andrés Soto Ramírez, 5; Rafael Ronda González, 2'50; Pedro García García, 5; Alfonso Pagán Juan, 5; Manuel Graciano Cabello, 5; Joaquín Norte Medrano, 5; José Martínez Vicedo, 5; Antonio Campos Madrid, 5; Melchor Reyes Mora, 5; Francisco Martínez Hidalgo, 5; Rafael Torregrosa Sirvent, 5; Vicente Agulló Juan, 5; José Torres Gómez, 5; Manuel García Pérez, 5; Francisco Sempere Soler, 5; José Fructuoso Martín, 2'50; Luis Alemañ Román, 2'50; José Torregrosa Maciá, 2'50; Lorenzo Pascual Ribes, 5; Juan Soler Horra, 5; Emilio Blanes Baeza, 5; Tomás Antón

Martínez, 5; Juan González Oller, 5; Justo Cebrián Medrano, 5; Manuel Cardona López, 5; Julián Ramírez Vidal, 5; Francisco Segorb Botx, 5; Juan Pastor Ivars, 5; Antonio Vázquez Aguilar, 5; José Moñino Calvo, 2'50; Manuel Díez Cantador, 2'50; Luis Martínez Andreu, 2'50; José Bernabeu Méndez, 2'50; Sebastián Grinez Ruiz, 2'50; Diomisio García Sánchez, 2'50; Tomás Botella García, 2'50; Antonio Escortell Ferrer, 2'50; Manuel Peña Rodicio, 2'50; Vicente Panielles Blasco, 10; Isidoro García Ferrándiz, 5; Manuel Guijarro Llopis, 2'50; Miguel Cremades García, 2'50; José Espí Soler, 2'50; Carlos García Asensí, 5; Francisco Facila Morville, 5; José Segura Sala, 5; Julián Martínez Vera, 5; Manuel Tamarit Sánchez, 1; Andrés López García, 5; José Torregrosa Amat, 5; José Monat Tomás, 1; Juan Más Lloret, 5; Francisco Penalva Navarro, 5; Luis Amador Sánchez, 1'50; Manuel Reus Fuentes, 2'50; Andrés Mé-

dez Pérez, 5; Isidoro Bermejo Calleja, 5; Francisco Maciá Bañó, 2'50; José Aracil Morante, 2'50; Francisco Sellés Aracil, 2'50; José Aracil Morante, 2'50; Juan Pastor Montoyo, 2'50; José Galvañ García, 2'50; Luis Aracil Morant, 5; Ramón Antón Asensí, 5; Francisco Leal Guill, 2'50; Manuel Fuentes Borja, 2'50; Francisco Juan Aliaga, 5; Francisco Gallardo Fabra, 6; Antonio Tomás Gabaldón, 5; Salvador Pérez Sánchez, 5; Evaristo Silló Soler, 5; Antonio Rodríguez Gregori, 5; Francisco Fernández Pascual, 5; Antonio Fernández Fernández, 5; Antonio Conejero Ortuño, 2'50; Ramón Oñit Serna, 2'50; Juan José Castillejo, 1'50; Bautista Pérez Baesta, 2; Juan Monserrat Aranda, 2'50; José Orts Alonso, 2'50; Cipriano Lillo Guijarro, 4; José Ferris Canales, 2'50; Vicente Díaz Vilaplana, 5; José Torregrosa Carbonell, 2'50; José Guerrero Sánchez, 2; Pedro Pastor Ivars, 5; José Pérez Sánchez, 2'50; Vicente Brotóns Agulló, 2'50; Pedro Gil Puñante, 4; José Gomis Lillo, 5; Jose Leal Cortés, 2'50; J. Pérez Esteve, 2'50; Juan Gómez Poveda, 0'50; Antonio Rico González, 0'50; Juan Espinosa Sáez, 1; Guillermo Jordá Linares, 0'75; Gonzalo Pérez Rico, 1; José Valls Hilario, 0'50; Francisco Payá Aracil, 0'75; Ambrosio Abad Pastor, 1; Alfonso María Romá, 0'70; Nicolás Palencia Vázquez, 0'50; Rafael Seguí Lloréns, 1; Rafael Payá Molitó, 0'55; Francisco Albornoz Calvo, 1; Antonio Brotóns Mayens, 1; José Mayor Martínez, 1; Ariuro Albero Garrigós, 0'50; Francisco Llana París, 0'50; Vicente Sánchez Picó, 0'75; Pedro Mondéjar López, 0'50; Luis Andrés Cardús, 2; Antonio Martínez Juan, 0'60; Francisco Santacreu Gadea, 1; Miguel Pérez Santonja, 1; Isidro Cantó Boronat, 1; Francisco Ventosa Ascasiva, 0'50; Juan Gil Ramírez, 1; José Pérez Cañizares, 1; Emilio Segura Abad, 1; Justo Gil Gomis, 0'50; Enrique Cortés Candela, 1; Miguel Pérez, 0'50; Francisco Corbi Maestre, 1; Joaquín Navarro Vidal, 1; Francisco Jover Jover, 1; Luis Rizo Esteve, 1; Emilio Payá Gómez, 1; José Ginés Socorro, 4; Manuel Padilla Olmedo, 2; José Sablote Barranco, 5; Juan Payá Puche, 2; Francisco Verdú Mira, 5; Daniel Martínez Botella, 5; Pedro Gascón Zaplana, 2; Manuel Belmonte Ramírez, 2'50; Antonio Pina Tendero, 5; Antonio González Ubedo, 5; Fernando Blanes Alcaraz, 5; Angel Pailino Andrés, 5; Manuel Morales Caderno, 15; José González Pérez, 5; Antonio Ruiz Hernández, 5; José Galipiensó Molina, 5; Silvestre Monzó García, 5; Emilio Chamorro Daca, 5; Tomás Mora Pérez, 5; Juan Ferrer González, 5; Antonio Ramírez Soler, 5.
Total: 1.154'70 ptas.

Aclarando al pueblo

El Sindicato de Artes Blancas Alimenticias U. G. T., se dirige por la presente nota al pueblo para que esté en conocimiento de todos los ciudadanos la preocupación que pesa sobre este Sindicato por el mal gusto que se nota al pan.

Haciendo nuestras las repetidas quejas del sufrido consumidor de tan necesario artículo como es el pan, se reunió el Comité juntamente con las distintas Directivas de las Secciones que componen este Sindicato, con el fin de descubrir por los medios técnicos a nuestro alcance ese sabor agroso en el pan.

Por parte de la Sección de Panadería, los trabajos realizados por los obreros más especializados en la elaboración del pan, comprueban que el gusto agroso no consiste en la levadura, reconociéndose además una perfecta elaboración del mismo.

En la Sección de Molineros, por su parte, los técnicos en la materia, al notar la preocupación de los obreros panaderos sobre el mal gusto del pan, sin olvidar a sus consumidores, han hecho experimentos encaminados a descubrir si el mal gusto del pan radica en el trigo, trabajos que siguen con más ímpetu hasta conseguir poner en claro si radica o no la culpa del agrio en el pan o en el trigo.

Este Sindicato promete al pueblo redoblar su actividad con el fin de evitar por los medios a su alcance ese mal gusto en el pan; para ello invitamos a las autoridades competentes que juntamente, sabremos poner remedio a este mal

CONVOCATORIAS

Agrupación Femenina Antifascista

Se convoca a Asamblea General Ordinaria para hoy domingo a las 5 de la tarde, en nuestro domicilio calle Canalejas, Centro de Unión Republicana.

Se encarece la más puntual asistencia de todas las afiliadas.

EL COMITÉ

Cooperativa Agrícola Illicitana

Se convoca a Junta general extraordinaria, en primera convocatoria para el próximo domingo 22 de los corrientes, a las 10 de la mañana y en el domicilio social, Blasco Ibañes, 37, para tratar y resolver sobre el siguiente orden del día:

1º Lectura del acta anterior y de la convocatoria.

2º Tratar sobre la compra de un molino para piensos.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, encárese la puntual asistencia de los compañeros socios.

Elche 16 de Agosto de 1937.
LA DIRECTIVA

que a todos nos preocupa grandemente.

RECTIFICACIÓN

Nos complace satisfacer a los obreros de la Fábrica de Harinas de Hijos de Manuel Magro (Pantano) por su juteza en la rectificación siguiente:

El dueño de esta Fábrica hizo el donativo pro-ayuda a Madrid de 10 sacos de Harin a y no 4 publicadas en la nota dada en la prensa.

EL COMITÉ

Galería Juvenil

Sin embargo no eran Trotskistas

De unos años acá, en los medios políticos, se emplean, e incluso se llega al abuso en el uso, unas frases tópicos que según se van desgastando son renovados o reemplazados por otros. Sería prolijo el señalar estos con el orden cronológico en que se han establecido, máxime cuando debe retenerlos en la imaginación el lector por lo recientes.

En la hora presente y en el área juvenil me rodean también esas frases tan llevadas y traídas por los nuevos revolucionarios. *Nueva línea, trotskistas, divisionista, contrarrevolucionario*, etc, etc, son el plato del día, particularmente en la prensa ultrarrevolucionaria que orientan algunos transfugas que no han sabido honrar las ideas que un día dijeron defender.

Es frecuente, y para demostrarlo podríamos señalar muchos casos, el aplicarle el calificativo de trotskista a cualquier militante veterano en las Juventudes, de los que poseen una historia revolucionaria limpia y digna, por el hecho de separarse un poco o discrepar de lo que han dado en decir la *nueva línea*, en cambio, proclaman furibundo revolucionario a cualquiera que atreque de borrar un pasado bochornoso, se somete a todo y se manifiesta fiel defensor de la *línea*.

Para que la persuasión sea el factor más importante de los que juegan en esta trascendental cuestión, señalaremos un caso, que aunque nos avergüence, por ser real, tenemos el deber de exponerlo.

En una de las Unidades que operan heroicamente en el sector Centro, estaban enrolados unos cuantos jóvenes que pertenecían a la J. A. P. y que solicitaron su incorporación a cambio de la libertad que no disfrutaban, estos al tomar posesión en las trincheras a todos llamaban fraternalmente camaradas, su comportamiento como soldados del glorioso Ejército Popular era ejemplar. Inmediatamente, los defensores de la *nueva línea* los capturaron para la causa juvenil; había dicho Carrillo en Valencia que en las filas de la J. S. U. cabían hasta los católicos y había que cumplirlo, pero estos fueron más lejos, dieron cabida en nuestras filas, no a unos jóvenes marxistas-leninistas, sino de la J. A. P. A los pocos días de poseer el carnet de la J. S. U. Madrileña, defendían la *nueva línea* con más fervor que el propio Carrillo, autor de la misma; se depositó en ellos la mayor confianza, desempeñaban cargos de importancia suma y gran responsabilidad, algunos equiparaban su nuevo revolucionarismo frente a jóvenes veteranos de la Juventud.

Vino un día en que uno de esos nuevos afiliados de la J. S. U., se pasó al enemigo, al día siguiente



Con las armas en la mano

Burocracia de guerra

V

A las puertas de Palacio a hotel que antes del 18 de julio de 1936 fué impenetrable porque era mansión de burgueses, hoy hace guardia un soldado del glorioso Ejército Popular. Con la bayoneta calada en la boca de su fusil y el rostro gravote, el centinela guarda aquellas puertas suntuosas por donde sólo entraron enemigos del pueblo.

Preguntamos por los departamentos que nos interesan y al recibir la respuesta afirmativa intentamos en vano franquear la puerta; antes era preciso dar explicaciones a su guardador, la documentación y la condición indispensable de dejar las armas en la portería nos hizo retenernos unos minutos.

El interior del edificio estaba silencioso. Nada había cambiado. Todo se conservaba, sus muebles guardaban la misma estética, quizá el espíritu de sus antiguos moradores existiese también, sólo había un cambio: unos cuadros que colgaban de las paredes con las efigies de personalidades políticas que pronto nos las servirán en la sopa.

Interrogamos al ordenanza sobre la hora en que acostumbra a entrar al trabajo los oficinistas. En las amplias salas hoy convertidas en oficinas de un determinado departamento del Ejército, no vimos a nadie que estuviese dispuesto a recibirnos. Pueden ustedes volver—nos dice—de 10 a 11 de la mañana que es la hora de oficina. Nos quedamos perplejos; a cien metros del frente todavía existen horarios. Nosotros habíamos dormido en las afueras de Madrid, en campo raso, y al amanecer el alba, los estampidos de las bombas de mano, unidos a la luz del día, nos habían hecho abandonar nuestra incómoda cama en las primeras horas de la mañana. Ya llevábamos mucho tiempo cabalgando, pero era preciso esperar más para ver principiar a trabajar a unos-burócratas que todavía no se han enterado que hay guerra.

Volvemos a la hora convenida y como ya sabemos el procedimiento, apenas nos detenemos en la puerta. Entramos en una sala espaciosa. Cinco mesas de trabajo con sus correspondientes oficinistas ocupan el local; en la del centro, un viejo sesentón perteneciente al viejo Ejército muestra las barritas doradas de su bocamanga al sacar varios papeles de los cajones de su mesa de trabajo, a su derecha un escribiente se entretiene en raspase las uñas; frente a éste, otro oficial del nuevo Ejército se ocupa de jamelar a su mecanógrafa, que viste traje negro con cuello blanco; a la izquierda del viejo jefe, otra mecanógrafa de igual indumento; coquetonamente da sus últimos toques de pintura a sus labios, junto a ésta, dos jóvenes oficiales discuten acaloradamente.

Mi acompañante es un teniente de milicias que abandonó su fábrica para empuñar las armas voluntariamente, sus conocimientos, su temple revolucionario y la confianza que en él tienen los obreros que engrosan su Batallón le llevaron a ocupar el empleo que hoy ostenta.

Despacha con el jefe de la oficina, una de las reminiscencias de esa clase de militares que han ensombrecido a España. Discuten, barajan papeles y cantidades, el viejo acude con frecuencia a sus recursos, los códigos, las gacetas, y los diarios oficiales y otras monsergas para defender su obstinado criterio basado en viejas normas. Nuestro amigo, ajeno a estos perjuicio legales arguye argumentos irrefutables.

Observo al personal de la oficina y veo siguen todos en las mismas ocupaciones que antes, excepto el que se dedicaba a la manicura, que ahora se ocupa de pintar gatitos sobre un papel blanco en el que ya lleva hechas algunas tonterías más, la mecanógrafa de los labios de grana escribe un oficio que le dicta el viejo, y los que discuten no consiguen ponerse de acuerdo.

De momento, vemos que todos cesan en sus fatigosas ocupaciones y abandonan el local, el viejo hace saber a nuestro camarada que es la una de la tarde y que hasta las cuatro no funcionan las oficinas nuevamente. Al salir me dice mi amigo ¿será posible que podamos ganar la guerra con esta burocracia?

Camarada ministro de Defensa, ¿es que solo tienen derecho a morir en las trincheras aquellos que no hicieron otra cosa más que trabajar toda su vida y ser explotados por una burguesía cerril? ¿Porqué no se suprime parte de esa burocracia inservible que no hace más que vagar y entorpecer la nueva marcha de las cosas?

Cuando esto se consiga, habremos ganado una gran batalla al fascismo porque habremos asesinado un golpe de muerte a los componentes de la quinta columna.—JUAN PUEBLO

Carabanchel Agosto de 1937

Ramón Brotóns Segarra

Con profundo dolor recibimos la noticia de la muerte de este querido camarada.

Desde hace muchos años pertenecía al Partido Socialista y siempre tuvo una actuación ejemplar, por lo que contaba con el aprecio y estimación de todos los camaradas.

Fue fundador del Sindicato del Ramo de la Construcción, en el cual había desempeñado diferentes cargos de responsabilidad.

Al producirse la rebelión este compañero se puso a las órdenes del Partido y habiendo sido organizado el Batallón Elche, este compañero marchó al frente a pesar de sus cuarenta y cinco años le relevaban de este compromiso.

En el Batallón Elche ocupaba el grado de Sargento, cargo que ha sabido cumplir a satisfacción de todos.

Con la muerte del camarada Ramón Brotóns, nuestro Batallón pierde uno de sus mejores combatientes y el Partido Socialista y las organizaciones obreras, uno de sus más convencidos defensores.

Donativo de los camaradas del Batallón Elche a los familiares del compañero Enrique Martínez Poveda

José Piñol Quiles, 100; Grupo Transmisiones, 50; Sección Mando, 70; Tercera Compañía, 90; Banda de Música, 19; Primera Compañía, 25; Compañía Ametralladoras, 131; Prudencio Bonus, 10.—Total: 495 pesetas.

Los familiares del camarada Enrique Martínez Poveda nos encargan hagamos constar su agradecimiento a los compañeros que con sus donativos han contribuido a aliviar la situación de este compañero y a los que se han interesado por su salud.

lo intentaron otros que se encontraban en idénticas condiciones, los cuales quedaron pegados a la tierra, víctimas de las balas leales que vengaban justamente su traición. Todos ellos fieles defensores de la *nueva línea*, nadie discrepaba, pero en el fondo llevaban la semilla de la traición, no eran más que unos enemigos encubiertos de nuestra causa.

Los que estamos de que las ideas de un hombre no cambien en 24 horas, nos avergüenza el que estos casos se den en nuestras organizaciones porque se podían evitar y porque causan un daño inmenso a los intereses de la guerra.

Los que discrepamos de estas cosas seremos llamados como quieran, pero nunca traicionaremos nuestra causa, como estos, que no han sido declarados trotskistas por los miembros de nuestra Comisión Ejecutiva Nacional.

EL OBRERO

Bibliotecas Municipals
d'ELX

Nuestra consigna de siempre:

Lealtad, sinceridad y cumplimiento en los pactos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Eliche 1 mes 0'60
Trimestre 2'50 - Extranjero, trimestre 2'80

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CASA DEL PUEBLO - PLAZA JOAQUIN COSTA, 5

NÚMERO SUELTO 15 CTS.
25 ejemplares, 3'00 pts.

ORIENTACIONES

La actuación de Largo Caballero y el oportunismo marxista

Si a través de toda la gigantesca obra revolucionaria de Carlos Marx vemos que se plasma como aspiración suprema y finalidad inmediata, la conquista del Poder político para el proletariado, hemos de convenir que aquellos socialistas que mejor interpretan el marxismo, son los que más se esfuerzan en ver verídica en realidad esta operación, aprovechando con sagacidad y clara visión del momento, todas las oportunidades y circunstancias que propicien este fin. Es fácilmente explicable que el poder político no se puede ejercer integralmente más que cuando se encuentren en manos de los trabajadores todos los resortes del Estado, aunque también se consigue una parte de este poder cultivando las mentes proletarias, educando y preparando al pueblo social y políticamente, abriendo el camino de la cultura a las masas obreras, porque toda esta labor ha de facilitar siempre la gran tarea del Socialismo en el Poder y es en sí, la conquista de este mismo Poder.

Ha sido y sigue siendo todavía, para los hombres representativos del Socialismo Internacional, la cuestión de los procedimientos tácticos, la que siempre se sitúa en primer plano y la que significa en sí, por su importancia, la preocupación máxima, y es natural que el formidable creador del Socialismo Científico, Carlos Marx, no fuera una excepción en ello. El Manifiesto Comunista, editado en 1848, no es otra cosa en sí, más que un exponente de consignas tácticas, a través de las que se trasluce ese nunca bien ponderado oportunismo marxista, que tantos triunfos ha dado al Socialismo. Vemos sin embargo cómo en el Manifiesto Comunista se desprecia al parlamentarismo, desprecio que en Agosto del año 1871 es plenamente rectificado, cuando Carlos Marx declara: "Esperamos poder conquistar nuestros derechos de una manera legal y legítima por la acción del Parlamento".

No pueden caber en el reducido marco de un trabajo periodístico, los comentarios que nos sugiere esto que destacamos aquí, pero es indispensable señalar que estas palabras que transcribimos de Marx, no admiten una exégesis, de la que pudiéramos deducir como consecuencia que Marx antepone la legalidad al insurreccionismo. Marx, sólo señala la conveniencia de que en un momento dado, interesa utilizar el parlamentarismo como medio de combate propio a los fines que persigue el Socialismo.

No sería difícil, abandonando en la búsqueda de las actuaciones de Marx a través de toda su formidable obra, encontrar innumerables demostraciones de este oportunismo marxista que remarcamos como visión clara y genial de las necesidades de la lucha en cada época, y que también ha sabido interpretar el Socialismo Español,

y especialmente nuestro camarada Largo Caballero.

Uno de los actos más discutidos de todos los que ha realizado el Partido Socialista de nuestro país, ha sido el hecho de que formaran parte los socialistas de aquel famoso Consejo de Estado que instituyó la Dictadura Primoriverista. Aunque en tal circunstancia era la U. G. T. a quien se representaba — Es sabido de todos que a partir de aquel instante, han partido de todos los hombres y partidos políticos, a quienes a convenido combatir al Socialismo, continuados ataques, en los que esgrimían este hecho como principal arma que se lanzaba al rostro de Largo Caballero, como baldón de ignominia, porque a Largo Caballero es a quien señalan los detractores del Socialismo como responsable único de lo que para ellos constituyó un acto reprobable.

No es tan difícil demostrar la equivocación en que incurren todos aquellos que para desprestigiar al Partido Socialista, y especialmente a sus hombres representativos, toman como cascabel la tan cacareada participación de Largo Caballero en el Consejo de Estado Dictatorial. Bastaría con indicar aquí el hecho irrefutable que el tiempo ha venido a demostrar, que el Partido Socialista Español, salió indemne y fortalecido de tal prueba, y que fué esta decisión una de las realizaciones más completas de la táctica oportunista, cuyas orientaciones se dieron a Carlos Marx, pero queremos evidenciar más todavía, cuando desprovistos de fundamento se encuentran los que esgrimen como arma de combate esta manida cuestión en contra de Largo Caballero, y como ello merece capítulo aparte, prometemos con todo detalle en el próximo número de esta hoja periódica.

A. ROMANO SANS

El Batallón Alicante regresa a su nuevo destino

El viernes último, a las once de la mañana, salieron para Valencia, cumpliendo órdenes del alto mando, los valientes camaradas del Batallón Alicante, que se hallaban en ésta disfrutando de unos días de permiso.

A despedirles acudieron a la Plaza de la República infinidad de compañeros de nuestra organización y simpatizantes, demostrando una vez más el cariño y afecto con que Eliche trata a sus heroicos hijos.

Deseamos a tan queridos camaradas una serie de ininterrumpidos triunfos, como los han venido logrando en cuantas acciones han actuado, que han sido muchas.

¡Salud, bravos luchadores!

200.000 pesetas en quince días para propaganda Socialista

3.ª Lista de los donativos recibidos en nuestra Agrupación

Suma anterior, 1.166'15.
Antonio Giménez García, 25; Juan Mira Remedios, 6; Antonio Mendiola Carranza, 10; Isabel Carracena Ferrández, 1; Pedro Durá Miralles, 10; Baltasar Urbán Ruiz, 10; Vicente Sánchez Sánchez, 10; Francisco Díez Amorós, 5; José Pérez García, 25; Roberto Vicedo Montemayor, 2; Tomás Pascual Sanchez, 10; Antonio González Limifana, 5; Pedro Sánchez Antón, 5; Francisco Peral Alemañ, 5; Miguel García Torres, 5; Jaime Ibarra Martínez, 5; Francisco Navarro González, 5; Blas Rodríguez Bulgues, 10; Eliseo Mógica Más, 5; Vicente Ferrández Selva, 5; Pedro Hidalgo Maciá, 5; José Selva Antón, 1; Vicente Pares Rondán, 1'50; Vicente Penalva Fuentes, 2; Manuel Morante Miralles, 2; Marcial Jaén Mateu, 2; Bernardo Román Lledó, 5; Juan Gómez Pérez, 25; Antonio Serrano Guardiola, 5; Santiago Rodríguez García, 1; Ramón Aznar Maciá, 5; José Miralles Antón, 5; Antonio Serrano Escribano, 2; Asunción Campello Antón, 5; Angela Serrano Orts, 1; Jaime Brotóns Pomares, 5; Carmen Sánchez Gallán, 2; Isabel Algiler Rodríguez, 0'50; Concha Santo Díez, 1'50; Mercedes Urbán Galvañ, 0'40; Julia Albadalejo Lorente, 1; Juanita Esquitino Serrano, 1; Alfredo Cortés Monllor, 5; Ramón Lozano Maestre, 5; Enrique Martínez Poveda, 15;

Ramón Matarredona Sánchez, 5; Francisca Alonso, 1'50; Francisco Esclapez Asencio, 7; Antonia Pastor Vázquez, 1; Asunción Pastor Vázquez, 2; José Ibarra, 2'50.

Arma de Aviación: Antonio Moya Alcazar, 5; José Tremiño Maciá, 5; Vicente Alcover Falcó, 5; José Esclapez Marco, 5;

Grupo Sindical Socialista del Arte Textil, 500.

Grupo Sindical de la casa Ferrández y García, Rosa Ceva, 1; Bonifacia Belmonte, 1; Josefina Aguiló, 0'50; Tomasa Ruiz, 0'50; Angela González, 0'50; Margarita Mora, 0'50; Asunción Soler, 0'50; Joaquina Cenent, 1; Francisca Quiles, 1; Vicenta Jaén, 1; Teresa Antón, 0'50; Josefa Pomares, 1; Vicente Sánchez, 5; Carmen Paredes, 0'50; Purificación Tomás, 0'50; José Albarranch, 1; Margarita Blasco, 1; Francisco Peral, 0'25; Ramona Segura, 1; María Rocamora, 0'50; Isabel Antón, 0'50; Guadalupe Chazarra, 0'50; Vicenta Canala, 1; Manuel Aliaga, 0'75; Francisco Maciá, 2; Juan Martínez, 0'25; Ginés Tarí, 1; Jerónimo González, 0'50; Valentín Martínaz, 0'10; Diego Pascual, 1'50; Encarnación Montero, 0'25; Vicente Vicente, 1; Antonia Matarredona, 0'50; Ginés Maciá 0'85; María Pomares, 1; Rosa Pomares, 1; Juan Ruiz, 1; Francisco González, 1; María Ibarra, 0'50; Antonio Pérez, 1; Asunción Berbegal, 0'25; Josefina Carbonell, 0'25; Ramona Adsuar, 0'25; Matías Díaz, 0'50; Asunción García, 0'50; Josefina Sánchez, 0'50; Margarita Ruiz, 0'20; Francisco Coves, 1; Margarita Bonmatí, 0'25; Antonio Bonete, 1; José Allaga, 0'30; Manuel Vázquez, 1'50; Josefa Ceva, 1; Francisco Soler, 0'45; Ambrosio Soler, 0'30; Pilar Herrera, 0'25; Juan Martínez, 0'45; Quiteria Martínez, 0'50; Vicente Oliver, 1; José Ferrández, 1; José García, 1.

Grupo Sindical del Arte Textil, 500.

Grupo Sindical de la casa Hijo de Viuda de I. Maciá: Margarita Maciá, 0'25; Marta Ribera, 0'50; Angela Blasco, 0'50; Teresa Sánchez, 0'25; Teresa Fenollana, 0'25; Josefa Maciá, 0'50; Ignacia Ripoll, 0'25; Isabel Sánchez, 0'30; Anita Sáez, 1'30; Antonio Pomares, 5; Juan Antonio Pérez Chinchilla, 5; Jaime Mora Orts, 5; Rafael Miralles, 5'50; Diego Mira Brotóns, 5; Francisco Santamaría, 2; Fermín Antón Coves, 10; Francisco Navarro Díez, 5; Antonio Torres, 2.
Total, 2.054'25.

En números sucesivos seguiremos publicando las listas que posee la Ejecutiva de nuestra Agrupación.

Ripios de la semana

Echale guindas al pavo

Cuando aquí en la retaguardia contemplo algún joven guardia que se dá postín de bravo queriéndonos asustar, no puedo más que exclamar:

Echale guindas al pavo.

A todos parece mal cojan en la capital todos los autos del rabo, pero ninguno se apresta a consignar su protesta y... échale guindas al pavo.

Yo no sé por qué razón cuando se habla de la unión de partidos, surge al cabo la cuestión apasionada, la opinión envenenada, y... échale guindas al pavo.

Cuando llegan de los frentes los heroicos combatientes bien se les remacha el clavo en las tiendas de bebidas; ellos que expongan sus vidas y... échale guindas al pavo.

SINAPISMO